

Luis de Castresana

el escritor olvidado
idazle ahaztua

NOTA DE PRENSA

Homenaje a Luis de Castresana, el escritor olvidado

El autor de *"El otro árbol de Guernica"* será recordado en el cementerio de La Arboleda

El CDD Trueba DDG organiza el próximo sábado 3 de diciembre en La Arboleda un pequeño homenaje al escritor Luis de Castresana. Este homenaje pretende la recuperación de la vida y obra de este escritor y para ello cuenta con el patrocinio y la colaboración del Ayuntamiento de Trapagaran, que considera importante sensibilizar a los trapagarandarras sobre la figura de este literato que tanto amó a su pueblo y a su tierra encartada, y que forma parte del patrimonio inmaterial del municipio.

Para la recuperación de la memoria de Luis de Castresana se ha elaborado un calendario de actividades que arranca en diciembre en La Arboleda y que tendrá su prolongación en febrero en Ugarte y en marzo en el Palacio Olaso. Entre otros actos, se presentará un libro sobre su vida y obra y se celebrarán conferencias, recitales de poesía y exposiciones de fotografías y objetos personales del autor homenajeado.

El sábado 3 de diciembre el acto arrancará a las 12 del mediodía en el cementerio de La Arboleda, donde yace el literato bajo una escultura del árbol de Gernika del gran artista Néstor Basterretxea. Se colocará una placa con un verso de la poetisa Mertxe Estibaliz y Fernando Zamora, de la Asociación Artística Vizcaína, y Xabier Cuéllar, alcalde la Trapagaran, dedicarán al público unas palabras.

Posteriormente, para las personas que lo deseen, se celebrará una comida en la que se presentará la última publicación de la *Revista Trueba Aldizkaria* y se recordará a Luis de Castresana y su importante obra.

A las 6 de la tarde, en el Colegio de la Monjas (Albergue), se invita a todos los amantes de la literatura y de la comarca a la presentación del libro *"Luis de Castresana, el escritor olvidado"*, de José Luis Robertson. Asimismo, quienes le conocieron comentarán anécdotas de su vida y versarán sobre la importancia de este autor, que obtuvo varios premios de relevancia como el nacional de Literatura. En este acto Ricardo Santamaría, coordinador del CDD Trueba DDG, entregará al Alcalde de Trapagaran un documento en el que, desde el Centro, sugieren al consistorio acciones que podrían ser interesantes para la recuperación de la memoria de Luis de Castresana.

El escritor sufrió los horrores de la Guerra Civil siendo uno de esos *"niños de la guerra"* que partió hacia Europa huyendo de tanta crueldad. Su libro *"El otro árbol de Guernica"*, significó en los años sesenta el recuerdo y la recuperación de la dignidad perdida para todos aquellos niños huidos y que muchos nunca regresaron.



Trapagaran

Udala
Ayuntamiento

EUSKERA eta
KULTURA Sailak

Áreas de EUSKERA
y CULTURA

Homenaje a Luis de Castresana. Programa

Organiza: *Centro de Documentación y Divulgación TRUEBA Dokumentazio eta Dibulgazio Gunea*

Patrocina: *Ayuntamiento de Trapagaran-go Udala*

Día: *Sábado, 3 de Diciembre*

Lugar: *La Arboleda (Trapagaran)*

Actos:

12:00 h.: Colocación de una Placa en el cementerio de La Arboleda

15:00 h.: Comida

18:00 h.: Presentación del libro "Luis de Castresana, el escritor olvidado" en el Colegio de las Monjas (Albergue).

Luis de Castresana

Creemos que para trazar la silueta de Luis de Castresana, nada más indicado que traer a colación lo que el propio autor nos ha dejado escrito en su *Autobiografía* con que se abre el Tomo I de sus “*Obras Selectas*”, cuando nos da a conocer que le trajeron al mundo el 7 de mayo de 1925 en Ugarte, barrio del por entonces llamado Municipio de San Salvador del Valle, hoy en día Valle de Trápaga/Trapagaran, a mitad de camino entre los montes de hierro y el mar Cantábrico.

Su infancia fue la de cualquier chico vizcaíno de familia humilde, económicamente hablando: escuela municipal, boina y ganas de hacerse hombre, teniendo en sus propios sueños lo de emular a un buen montón de profesiones, entre las que se encontraba la de pelotari, al ser un gran admirador del famoso Atano en sus escorzos por el frontón. En 1936, poco después de estallar la guerra, el Gobierno de Euzkadi organizó una expedición de niños vascos para evacuarlos al extranjero; y el pequeño Luis fue uno de ellos. Pasó tres años en Francia y Bélgica y echó el ancla de su corazón en lo más hondo de su geografía natal desde la lejanía del éxodo y del llanto.

A su regreso, a finales de 1939, sus pocos años ya marcaban el gusto por lo literario. Recorrió múltiples oficios y experiencias en varios países. Publicó miles de artículos, varios cuentos, un montón de novelas hasta lograr el éxito con “*El otro árbol de Guernica*”, al ser galardonado con el Premio Nacional de Literatura.

Numerosas son las ocasiones en las que Luis de Castresana ha expuesto, en libros, conferencias, artículos y entrevistas, su concepto de lo que, según su criterio, debe ser un escritor. Numerosas son las ocasiones en las que nos muestra su amor a su pueblo natal, a su Barakaldo, a su Bilbao, a sus Encartaciones y a su País Vasco. Basta con hacer una lectura reposada de obras como “*Retrato de una bruja*”, por la que es finalista del Premio Planeta, “*Adiós*”, “*Un puñado de tierra*”, “*Elogios, asperezas y nostalgias del País Vasco*”... Ostenta el Premio Fastenrath de la Real Academia Española, la Angula de Oro de Bilbao, siendo, a su vez, becado por la Fundación March y, por ser un gran aficionado, “*jugador número 12*” del Athletic de Bilbao.

Fallece en el Hospital de Basurto a la edad de 61 años, prácticamente en la miseria, legándonos unas entrañables letras que nos informan que su vida y su obra caminan unidas.

Cuatro calles llevan en los frontispicios de sus primeras casas su nombre: Nueva Sierra de Madrid, en la provincia de Guadalajara; Barakaldo, en su barrio de San Vicente; Bilbao, en su barrio de Miribilla; y otra que engalana a Luis de Castresana, la que se encuentra en el pueblo que le vio nacer y en su parte más alta, La Arboleda, su cuerpo merece el descanso eterno.

Quería que la gente le leyera. Deseaba que la gente viviera en paz. Nos informa que su árbol es un árbol de esperanza y no de odio. Mas, llegados a este punto, y observando que prácticamente ha sido olvidado, hora es, y así lo entendemos, de recuperar su memoria.

En 1990, José María Martín Retana, editor de la Gran Enciclopedia Vasca, y Mario Ángel Marrodán, poeta, solicitaron telefónicamente a Néstor Basterretxea una estela para la tumba de Luis de Castresana. Cuentan que Néstor permaneció un momento callado para comentar acto seguido, “*por supuesto, yo también fui niño de la guerra, ese escritor nos trajo una parte de la dignidad perdida*”.